

## PRESENTACIÓN

El doctor Jorge Carpizo McGregor, ilustre tratadista, jurisconsulto de reconocido prestigio nacional e internacional, es, antes que nada, un universitario. Sí, un universitario puma. Siempre estuvo orgulloso de su *Alma Mater* y la demostración singular de ello fue su deseo de que en una ceremonia sencilla, como era él, se le despidiera en el Instituto de Investigaciones Jurídicas rodeado de su familia, la de sangre y la académica. Tal vez debiera referirme a “nuestro Instituto”, pues al igual que muchos colegas y amigos, lo siento mío en el buen sentido de la palabra, como propiedad moral, si se vale tal expresión, que sólo se comparte con las mejores y más nobles intenciones. Agrego que lo siento mío porque con ello quiero reconocer su estatura académica, concederle el lugar que le dan los méritos logrados desde su creación y por su vasta aportación a México de juristas de talento, con auténtica vocación de servicio puesta en manos de muchas instituciones con trascendencia a través de leyes, estudios y obras científicas en general, en el cual participó y dirigió atinadamente el doctor Carpizo.

Tal vez equiparar a “Jurídicas”, como coloquialmente le llamamos, con un semillero no sería la expresión ilustre que correspondiera a la cultura del derecho, pero cuando se quiere hablar desde lo más profundo del ser, como lo hago, ésta es la frase que sale del corazón y que se presenta en mi mente. Muchas de las semillas hoy están transformadas en magníficos árboles que extienden amplio cobijo y fructífero oxígeno al derecho mexicano. En esta cuna jurídica (*de iure*) se mecieron las ideas de Jorge Carpizo, ahí se empezaron a desarrollar las inquietudes de un joven precoz, atento, dinámico, perspicaz, de gran inteligencia... sin sumar más calificativos para describir la excelsa personalidad que testimoniamos todos los que tuvimos el honor de tratarlo. En esos espacios de creación del derecho quedaron sus huellas imborrables y significativas en la formación de muchas generaciones.

Jorge Carpizo también fue joven, juventud que se anidó en su espíritu con alegría; fue romántico, megalómano, lector, viajero incansable, visionario y estupendo amigo. Leal a México y a sus instituciones, a su familia, a la Universidad y a sus amistades. Describirlo o hacer referencias a su persona es fácil y a la vez difícil, por ello sólo quisiera expresar que su recuerdo es

permanente para “Jurídicas” y para la UNAM, que reconoce sus aportaciones como investigador y funcionario en todos los niveles hasta llegar a la Rectoría.

A la temprana y sorpresiva muerte de tan ilustre jurista, tuve la idea de honrar su memoria desde el nicho de los derechos sociales; sabía que habría muchas obras en su homenaje y consideré que éste podría ser uno más, pequeño en extensión pero con un fuerte y sentido reconocimiento, sobre todo cuando la *Revista Latinoamericana de Derecho Social*\* tuvo el honor de recibir dos de los últimos artículos escritos por el doctor Carpizo, atento y preocupado por la pobreza, por la defensa y la promoción de los derechos humanos en México; por la ética y la justicia.

Estimado lector, te invito a compartir este pequeño homenaje a un gran mexicano: Jorge Carpizo McGregor.

Patricia KURCZYN VILLALOBOS

\* Carpizo, Jorge, “El estado de los derechos sociales”, *Revista Latinoamericana de Derecho Social*, México, núm. 14, enero-junio de 2012, pp. 3-42, y “Los derechos de la justicia social: su cumplimiento”, *Revista Latinoamericana de Derecho Social*, México, núm. 16, enero-junio de 2013, pp. 3-30.